

Esperamos que la comision de espectáculos del municipio fijará su atencion en este asunto.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE

EL CORRESPONSAL

Madrid 21 de Febrero de 1880.

Los jefes de los kábilas marroquíes residentes en Málaga, han vuelto á reproducir su peticion, de acogerse á la bandera de España. No gan haberse negado jamás á pagar al sultan los tributos que les han sido impuestos y que solo el deseo de garantir sus haciendas, familias y vidas de los brutales atropellos de que vienen siendo víctimas por el Gberiff y sus secuaces les obligan á pedir el protectorado á España.

Añaden en su súplica que si el gobierno español les permite vivir en el territorio de Melilla bajo la proteccion de nuestra bandera, ellos por su parte se obligan á pagar todos los impuestos, contribuciones, etc que determinan las leyes españolas, sirviendo al mismo tiempo de vanguardia contra cualquier agresion que por parte de otros súbditos del sultan pudiera intentarse contra la plaza de Melilla.

En caso de negarse España á acceder á lo solicitado, los expresados jefes, dicen estar autorizados para pedir á Francia ó Inglaterra, la proteccion que España les niegue. Tambien han dirigido una sentida carta al diputado Sr Carvajal dándole las gracias por el interés manifestado en su discurso en favor de su peticion.

El Corresponsal.

Paris 19 de Febrero de 1880.

La semana trascurrida ha sido el principio de la cuaresma.

Los egerecicios de la religion católica han comenzado á celebrarse en todos los templos con mayor pompa y afluencia de gentes que en los años pasados.

El P. Montsabré en Nuestra Señora y el P. Didon en la Trinidad, atraen un considerable auditorio.

Al primero, ya se le conoce por la elocuencia de su palabra en los egerecicios de otros años, y en la misma cátedra sagrada de alivio. Sus conferencias se hicieron de moda, y tanto el barrio de Saint Germain como el de Saint, Honore, acudian presurosos á escucharle. Allí se veían notabilidades de todos los ramos del saber, celebridades de todas las esferas sociales, desde Mac-Mahon hasta el jesuita mas ilustre; desde el magistrado de la audiencia de este territorio, hasta el abogado de mas nota en este colegio. En el sermon del domingo si bien la concurrencia era muy numerosa, notose no obstante, la ausencia de algunos personajes y la presencia de muchos obreros.

En cambio, las naves de la Trinidad apenas podrian contener el inmens público que asistia á escuchar la voz del P. Didon.

¿Quién no conoce el famoso dominico?

Las conferencias que sobre el divorcio daba en San Felipe de Ronie, ha pocos meses, le grangearon las simpatias de todos los católicos, le valieron gran número de felicitaciones de todas las eminencias, le cantaron el afecto de los publicistas mas distinguidos de todas opiniones Leon XIII le dirigió paternales frases de aliento; los periódicos de todos matices franceses y extrangeros publicarán su biografía; el nombre de P. Didon iba conquistando celebridad. Se le consideraba como temible enemigo de Naquet, y llegaba á ser en esta agitada cuestion, el campeon mas decidido del catolicismo.

Por razones de prudencia ó por motivos de alta consideracion, el cardenal Paris Monsieur Guibest, dispuso se suspendieran dichas conferencias. Esta fué la causa de que el acto tan concurrido de San Felipe, no tuviera el término deseado.

El primer sermon del P. Didon en la Trinidad ha producido una viva impresion.

Las gentes que acudieron al templo cuatro horas antes de que el P. Didon subiera á la cathedra sagrada hallaron compensacion con el mérito de las palabras pronunciadas, con el profundo pensamiento desarrollado, y con la tesis tan sabiamente escogida: *La crisis del Catolicismo y la sociedad moderna.* En el

exordio el orador se interrogó: ¿En que consiste la crisis del catolicismo en la sociedad moderna? Cual puede y cual debe ser el desenlace? La crisis del catolicismo, continua el ilustre dominico, se caracteriza por un doble fenómeno: 1.º Por la oposicion aparente que tiene á establecer entre el catolicismo y lo que se ha convenido en llamar sociedad moderna; 2.º Por la coexistencia en el seno mismo del catolicismo de una doble tendencia contraria.

O mucho nos equivoamos ó los sermones del P. Dominicó van tambien á recibir un mandamiento de suspension.

Su palabra ejerce poderosa influencia en el pueblo parisiense, á quien hoy cautiva con su elocuencia, y a quien tal vez mañana agitará con declaraciones de espíritu dogmático, categóricas é irrefutables.

C. C.

Telegramas.

Marsella 21.—El vapor Victoria, de la empresa española de navegacion á Filipinas, que salió de Barcelona para Manila el 11 del corriente llegó el 17 á Port-Sait sin novedad.

Berlin 21.—Una correspondencia de San Petersburgo amplia algunos detalles respecto al atentado del martes último.

La explosion ocurrió minutos antes de las seis y media, á cuya hora los autores del atentado debieron suponer que ya estaba comiendo la familia imperial; pues invariablemente, esta, se sienta á la mesa á las seis en punto.

Añade las causas casuales ya conocidas del retraso.

La dinamita estaba colocada cerca del aparato central de calefaccion.

Un alambre eléctrico del cual se han encontrado algunos pedazos, que debió ser cortado poco despues de la explosion y que se supone procedia de larga distancia, fué el que produjo el fuego de la mina.

Al estallar esta se extinguieron por efecto de la explosion, las luces de gas de palacio, los muebles y vajillas del comedor quedaron hechos